



Mario Vargas Llosa y Manuel Scorza, los novelistas del urbe limeño y de la serranía, ponen de manifiesto sus posiciones con respecto a los tres años de gobierno, se les suma Alejandro Romualdo, uno de los más grandes poetas peruanos.

## Ante la más grave crisis de nuestra historia

# ¿Qué proponen los hombres del Perú?

La situación que atraviesa el país es examinada desde diversos ángulos por personalidades representativas de la vida nacional, quienes no solamente se refieren a la crítica realidad que golpea especialmente a las mayorías nacionales, sino también esbozan importantes alternativas de solución.

### MANUEL SCORZA:

“Es absurdo pedir que causantes de la crisis nos den las soluciones”

A juicio de Manuel Scorza, el laureado autor de “Redoble por Rancas”, la gestión del actual gobierno —un gobierno cualquiera— ha conducido al país a un extremo de miseria, sin esperanzas, casi a las puertas de una trágica guerra civil.

En el transcurso del diálogo que sostuvo con “La República”, a través del hilo telefónico, hablando desde París, en donde reside, nos dijo:

—“Y no saldremos de esta situación, ni ningún gobierno saldrá de ella, llámese Acción Po-



El poeta y novelista del mundo lingüístico, el crítico acerado, Julio Ortega, colabora una vez más con La República en un lúcido análisis de la alternativa democrática.

ular, Aprista o Izquierda, mientras no se cambie radicalmente el esquema de un gobierno que gobierna para los menos, que se enriquece impunemente contra los más que se debaten en la desesperación”.

¿Cómo se observa la crisis peruana en el exterior?, ¿se conoce la realidad de un país sin recursos financieros, endeudado, con graves síntomas de descomposición moral?

—“El problema de la crisis económica, política y moral del Perú es considerado muy grave y se ve en el contexto del fracaso de las fórmulas económicas liberales que han abierto las puertas del país al capitalismo multinacional. En Europa los países adoptan, en contraste, una actitud de protección radical a su economía y a su identidad nacional y cultural. Es realmente asombrosa la irresponsabilidad y cómo semana a semana se suceden escándalos financieros de cientos de millones de dólares.

—En el país hay malestar por una serie de hechos, que afectan particularmente a los sectores de menos recursos económicos. ¿Qué recomendaría usted al gobierno para remediar tan difícil situación?

—Personalmente pienso que se debería de hacer reformas profundas, pero creo que este gobierno no podrá solucionar absolutamente ningún problema, mientras no termine la situación de impunidad absoluta de que

gozan los personajes que han llevado al descabro al país y lo han condenado a la ruina.

—A pesar de todo hay peruanos que no pierden la esperanza de que haya un futuro mejor. Hay peruanos que consideran que aún no se han agotado las alternativas. ¿Usted comparte esa opinión?

—Es difícil contestar por teléfono tan rápidamente a esa pregunta. Pero creo que ella puede encontrar respuesta en la juventud política del Perú. Yo acabo de estar en la Conferencia por la Democracia, en Madrid, y allí todos los políticos reunidos por el gobierno socialista español, coincidieron en que la crisis no sólo es de Perú, sino de América Latina y es gravísima. Se evidenció la necesidad de formar un frente común de los pueblos deudores para negociar conjuntamente, en posición de fuerza, la deuda internacional.

Insistimos en la pregunta. ¿No piensa que a pesar de todo el daño hecho al país, podría darse nuevas fórmulas de atención a los problemas sociales, económicos y morales?

—“Esa es una respuesta que la tienen en estos momentos en el corazón los niños y los jóvenes del Perú. Yo no soy catas-





trofista ni creo que el fin de las estructuras económicas caducas es el fin del mundo. Pero es absurdo pedir que los causantes de la crisis nos den las soluciones a éstas, porque sería como pedir al gerente de una compañía que ha quebrado, que conduzca otra vez la misma compañía".

Parece que nos quisiera decir que el Perú es un país sin mañana. Se ha dicho que usted se caracteriza por reflexionar cada respuesta, ¿tan mal estamos?

—Es que no se puede negar que el fracaso de las políticas y de los políticos clásicos es total. Le voy a contar una experiencia. Llegando a París, el gobierno francés me invitó a la Conferencia Mundial de Cultura. A lo largo de tres días se reunieron algunas de las personalidades más brillantes de todos los campos culturales. Durante la reunión fue dramático y patético un momento en que los Premios Nobel de Economía se volvieron hacia los hombres de imaginación para pedirnos que los ayudáramos a buscar nuevas fórmulas de solución.

—Entrando un poco más al tema de la crisis peruana, ¿Cuáles son, desde su perspectiva, los aspectos más saltantes?

—Yo me he cansado de nombrar los problemas y cómo se resuelven esos problemas. Entre otras cosas hoy se habla del trágico incendio de Sendero Luminoso. He escrito cinco novelas, donde se muestra claramente cómo se mueve el drama del Perú campesino profundo. Pienso, sin embargo, que pocos peruanos tienen comprensión de este problema. En Madrid hablé con Enrique Bernales y Alan García, que hizo una brillante exposición en la mesa política internacional. Entre otras cosas les dije que en mi opinión el problema de Sendero Luminoso es un problema que sucede fuera del Perú criollo y que había leído con asombro, colindante con la vergüenza, que en 1983, el gran escritor Mario Vargas Llosa, concluyera su informe descubriendo que existe otro Perú, el Perú indio. También les dije que asombraba que nadie se hubiera atrevido a informarle que la América precolombina no es primaria, rústica ni bárbara, ni nadie tuviera la calidad de informarle ni a él ni al Presidente de la República que América se descubrió el 12 de octubre de 1492.

## ALEJANDRO ROMUALDO:

**"La corrupción es la ley de la Selva, la Sierra y la Costa"**

Alejandro Romualdo es uno de los más importantes intelectuales del Perú de hoy. Su presencia fue notoria a partir de la década del 50, cuando emergió

con otros sobresalientes poetas como Francisco Bendezu, Carlos Germán Belli, Leopoldo Charriarse. Su obra "Canto Coral a Túpac Amaru" nos dice mucho sobre su pensamiento. Cuando lo entrevistamos en torno a la situación del país, nos dijo:

Desde hace mucho tiempo se sabe en el Perú que el capitalismo es inhumano. No puede ser moral un sistema que explota al hombre, y más aún: lo degrada y ciega, alienándolo hasta tal punto que, sin quererlo y sin saberlo, es convertido en una fuerza zoológica, capaz de cometer las más feroces agresiones. Lo que sucede es que el capitalismo divide a los hombres, primero en clases beligerantes y luego, por lo mismo, en trozos de carne partidos en dos: el mismo hombre que en su hogar es un padre de familia angelical, en su empresa es un ejecutivo canchero, capaz de devorarse y comerse crudos a sus empleados, sin piedad ni plusvalía.

Al día siguiente asiste a misa, se persigna dominicalmente, y luego, durante toda la semana del Señor, pacta con el demonio, pero no para obtener juventud, como Fausto, sino lucro: sus ganancias deben aumentar como sea.

Nosotros estamos lejos de la edad del salitre y el guano, pero empieza a sentirse su mismo hedor impregnando de cabo a rabo el aparato gubernamental. La corrupción es la ley de la selva, de la sierra y de la costa. Los desfondamientos bancarios, el contrabando ideológico y mercantil, la invasión pornográfica, los asesinatos impunes. Hay narcotraficantes, narcotinformentes y narcoparlamentarios; el Seguro Social es más inseguro que nunca; las autoridades se roban el azúcar, los banqueros se roban los ahorros, los alcaldes oficiales cargan con los víveres a sus casas, entierran los alimentos destinados a mitigar la degradación de los damnificados. Las mujeres "de mal vivir"—y también las "de bien vivir", aunque no se sepa qué es eso ahora— defienden sus cuerpos con fuerza prostibularia, no se resignan a la explotación de su carne. Hay niños hinchados por la desnutrición, peruanos de mañana que comen hoy productos avícolas y duermen a la intemperie, completamente abandonados, expuestos a toda clase de vejaciones. Los burócratas interminables dominan las cárceles, no menos infernales que las oficinas, sepulcros blanqueados por la cohecho. Todo el Perú es ya un gran Ministerio de Injusticia.

Pero la putrefacción no sólo es material y contable, también llega a las conciencias y las desintegra, hay arribismo y oportunismo galopante y de distinto signo, se miente legalmente, se estafa con todas las de la ley, y todavía se nos quiere convencer en pulcra prosa que la culpa es colectiva, de todos, del verdugo y de la víctima, y hay doctorales argumentaciones dirigidas a confundirnos profesionalmente. Los aparatos ideológicos del Estado nos tiran sus prestigios encima, para atorarnos con laureles, como si pudieran cubrir tanta basura gástrica, porque la exterior es cosa de todos los días.

Vienen pronto, dentro de unos meses, unas elecciones. Las fuerzas sanas y sensatas deben encontrar no un nombre sino un hombre, un ciudadano honesto

que lejos de prematuros triunfalismos congrege las más amplias vocaciones de democracia avanzada. No soy agorero, pero desearía que algunos se guarden para más adelante, que no sean quemados como incienso municipal".

## VARGAS LLOSA:

**"Política económica sólo ha originado decepción y críticas"**

La política económica del actual gobierno no ha dado los frutos que se esperaban, originando decepción y críticas en amplios sectores de la población peruana, señaló el novelista Mario Vargas Llosa, en declaraciones exclusivas para este suplemento. El autor de "La Ciudad y los Perros", "Pantaleón y las Visitadoras", "La Casa Verde" y "La Tía Julia y el Escribidor" se encuentra en Londres, escribiendo una novela que comenzó hace varios meses y que aún no lleva nombre. Estas fueron sus declaraciones, formuladas a través del hilo telefónico, a las 4 de la madrugada, hora de Londres, desde su departamento en un exclusivo barrio londinense.

¿Qué significado tiene para ti, Mario, el hecho de cumplirse este 18 de mayo el tercer aniversario de la elección de Belaúnde? ¿Cuál es el balance de este gobierno al cabo de ese periodo? ¿Crees que arroja un saldo positivo o negativo?

—Mira, en primer término considero que el hecho más importante en estos tres años es que se restableció en el Perú el sistema democrático, con la participación y el apoyo de la inmensa mayoría de la población peruana. Desde el punto de vista político es la idea central—y que sigue siendo algo en lo cual coincide la casi totalidad de los peruanos—, la necesidad de preservar el sistema democrático y no volver a caer en la dictadura. Creo que el gobierno ha respondido más o menos a las expectativas que se habían puesto en él. Las libertades establecidas por la Constitución han sido respetadas, el sistema municipal ha vuelto por la senda de la elección popular, existe libertad de prensa y el Poder Judicial ha recobrado su independencia, pronunciándose incluso a veces en contra de las acciones del Poder Ejecutivo. Creo que, en este campo, el balance es indiscutiblemente positivo.

—¿Todas son flores, Mario? —No. Por desgracia, el Perú se ha visto duramente afectado por la crisis económica mundial. Y la política económica peruana no ha dado los frutos que se esperaban, lo que ha originado en amplios sectores de la población decepción y críticas.

—¿Recomendarías entonces que se produzca un viraje en la



conducción económica del país?

—Pienso que para mí el fundamento de la política económica no es tanto la concepción general. Más bien es su aplicación en los niveles inferiores de la concepción de esta política donde han habido errores y también, desgraciadamente, falta de responsabilidad y honestidad. Desgraciadamente el régimen arrastra una serie de malos hábitos de la época de la dictadura militar. El hecho es que toda nuestra administración pública está todavía profundamente corrompida. A ella hay que achacarle en muchos casos las imperfecciones de esta política. Además, el régimen militar ha tenido que hacerle frente a hechos excepcionales como el terrorismo, que indudablemente es una hemorragia para el país, tanto en energía como en dinero; y la caída de los precios de los productos de exportación en los mercados internacionales, así como las catástrofes naturales de los últimos meses.

—¿Qué te sugiere todo esto? ¿No crees Mario que hay que hacer algo para salvar al Perú de la espantosa crisis en que se debate?

—Efectivamente. Todo esto debería inducir a los partidos políticos democráticos, que son seguramente el 80 o el 90 por ciento del electorado, a trabajar unidos para hacer frente a la crisis y defender el sistema democrático. Fundamentalmente deberían trabajar en forma mancomunada y organizada ante esta emergencia. Creo que esta sería una actitud positiva de parte del gobierno y de la oposición. Hay que acumular esfuerzos para combatir la crisis y no tanto para destruir al adversario. No podemos contribuir al colapso del sistema democrático, que es algo que sólo desea una minoría insignificante.

## JULIO ORTEGA:

**"Hay que evitar una generación de la muerte"**

Julio Ortega, excelente poeta de la década de los sesenta, autor de una novela "Mediodía", de numerosas obras críticas, entre ellas la que se refiere a los escritores del "boom", Mario Vargas Llosa, Julio Cortázar, Juan Rulfo, etc., bajo el nombre de "La Celebración y la Fiesta", colaborador de La República y profesor de Literatura Latinoamericana en la Universidad de Houston, Texas, nos presta sus declaraciones por vía telefónica desde

esa futurista ciudad norteamericana, sobre los tres años del Gobierno de Belaúnde.

¿Cuál es la manera en que un peruano, que nunca ha dejado de serlo, ve la crisis moral desde el extranjero?

—Desde fuera este estado de cosas es más bien sombrío, deprimente. Es como observar en una pantalla mágica los hechos de un nuevo gobierno que, con su accionar, acumula nuevas deudas en nuestra ya histórica frustración.

Desde el punto de vista del peruano que no ha dejado de serlo, y agradezco que así se me considere, prometo que el año entrante estaré con ustedes para reanudar el combate.

El combate que no admite se trate de crear nostalgias históricas contra ese horizonte de desastre y trabajo del que incluso los poetas creadores somos responsables.

—¿Cuál es para ti el núcleo del problema en la crisis por la que atravesamos?

—El problema de siempre, el problema del Tercer Mundo, el problema del Perú que se agudiza: el problema de la mortalidad, el acortamiento de la vida por razones económicas, por la red del costo de vida. La falta de un futuro para los peruanos. La necesidad de un futuro para los peruanos.

Esta falta de futuro ilustra lo que es la vida de un peruano bajo las presentes condiciones de gobierno. ¡Hay que evitar que la siguiente generación sea la generación de la muerte en el Perú!

—Hasta el momento, y con toda la amistad que nos une, ha hablado ese poeta de mi generación —la generación en que éramos brillantes y fugaces— me gustaría escuchar las palabras del crítico que jamás se aparta de la línea del análisis: ¿qué opinas de la crisis moral y cuál sería la alternativa?

—La crisis moral asume el fracaso de toda una realidad que se ha atrevido a asumir el nombre de una democracia. En esta vida democrática se vive la corrupción moral en toda su dimensión: política y humana, inseparable una de otra.

Así, pues, debemos buscar una alternativa. Ya no una alternativa desde las cúpulas sino desde las bases, donde una mayoría pasa por un proceso de organización. Es en esa difícil organización en la que debemos pensar. Más allá de este gobierno hay que pensar en las bases y en lo que éstas representan como verdadera solución para el Perú y no como un instrumento en manos de cualquiera, más allá también de su color político.

A grandes problemas, las soluciones deben ser radicales. La verdad pasa por los extremos. Por eso hay que insistir en la organización en contra del espontaneísmo.